

F1227

S7

V. 2



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

EFEMÉRIDES

HISTORICAS Y BIOGRAFICAS

JULIO 1º

1663.—*Fr. Antonio Jacinto Zuazo
y Herrera.*

Nació este teólogo en la ciudad de México, donde profesó en el Orden de Santo Domingo el 1º de Julio de 1663. Fué lector, maestro, definidor y procurador de su religion en Roma. Allí mereció la honra de ser nombrado teólogo de la Nunciatura de España y examinador sinodal del Arzobispado de Santiago, títulos á nuestro juicio suficientes para reconocer en él cualidades distinguidas, pues bien sabido es que en aquella época no alcanzaban los principales puestos ni los mayores honores sino aque-

llos individuos que á pesar de haber nacido en las colonias poseían tales ciencia y virtud que no era posible relegarlos al olvido. Escribió: *Espejo del amor divino en la Vida de la venerable M. María Villané, religiosa del Orden de Santo Domingo*. Imp. en Madrid por García Infanzon. 1692.—4.
—En el prólogo de esa obra, según Beristain, aseguró el autor que tenía escritas las Vidas de Santo Domingo y de Santa Catalina de Sena.

JULIO 2.

1607.—Toma posesion del virreinato por segunda vez, D. Luis de Velasco.

Promovido al virreinato del Perú el Marqués de Montes Claros D. Juan de Mendoza y Luna, fué encomendado el Gobierno de la Nueva España á D. Luis de Velasco

que ántes lo tuvo á su cargo, y que, cansado de las tareas del virreinato del Perú, es había retirado á su encomienda de Atzacotalco. Entró en México el 2 de Julio de 1607; á poco se inundó la ciudad y á petición de la Audiencia y el Ayuntamiento, dióse principio á la obra del desagüe de Huehuetoca, bajo la dirección del padre jesuita Sánchez, ayudado del extranjero Martínez. Vino de visitador D. Juan Villela, é hizo volver á España á su calumniado antecesor Landeros; el virey Velasco recibió el título de marqués de Salinas; fundóse el hospital de San Lázaro; hubo hambre en las provincias del interior, y fueron dictadas nuevas disposiciones en favor de los indios. En 1611 el virey envió al Japon una embajada; y un eclipse total de sol atemorizó mucho á la gente.

Ejerció el mando hasta el 19 de Junio del mismo año de 1611.

JULIO 3.

1593.—*Santa Catalina de Sena.*

Este monasterio de religiosas dominicas, fué fundado á instancias de dos mujeres llamadas las *Felipas*, quienes ofrecieron para ello una casa suya, situada donde existió el recogimiento llamado de la Misericordia. Admitido el ofrecimiento por los dominicos y alcanzadas las licencias, hicieron venir dos fundadoras del convento que en Oaxaca había establecido en 1576 el obispo D. Fr. Bernardo de Alburquerque, las que llegadas á México entraron á vivir á la clausura el 3 de Julio de 1593. Estrechadas en aquel aposento, se trasladaron en 1595 á las casas que eran de Diego Hurtado de Peñaloza, en la calle llamada de las Carnicerías y hoy de Santa Catalina. D. Juan Márques de Orozco les labró iglesia, poniendo la primera piedra el 15 de Agosto de 1619, y concluyéndose el 7 de Marzo de 1623.

JULIO 4.

1682.—*Muere el Obispo D. Juan García Palacio.*

Este prelado nació en la ciudad de México. Fué doctor y catedrático de leyes en la Universidad, abogado de la Audiencia, canónigo doctoral y tesorero de la catedral de Puebla, prebendado de la de México, y despues vicario general y gobernador del Obispado de Puebla. Varon lleno de virtudes desde su tierna edad, le llama uno de sus biógrafos, quien refiere varios hechos que demuestran la profunda humildad y los sentimientos caritativos del Sr. Palacio. Por el año de 1650 fué presentado para Obispo de Cuba, y luego que hubo tomado posesion celebró un *Sínodo diocesano*, cuyas constituciones fueron impresas en un tomo de 244 páginas en folio. Visitando su diócesis falleció en uno de sus pueblos más remotos el dia 4 de Julio de 1682, sin más compañía que un criado. En

México, Puebla y Cuba fué muy querido de todos, pero especialmente de los pobres, y en las tres catedrales hizo varias fundaciones piadosas.

JULIO 5.

1608.—*Fr. Pedro Agurto.*

Pocas noticias existen, acerca de este sacerdote que demostró gran predilección por los indios, á quienes procuró ilustrar desde la cátedra sagrada, y defender con su brillante pluma de las crasas inculpaciones que se les hacían.

Sábase que era descendiente de uno de los primeros pobladores, y sábase que tomó el hábito de San Agustín en el convento de México, en 1560.

Su instruccion en materias religiosas era vastísima y en poco tiempo aprendió y lle-

gó á poseer con perfección las lenguas mexicana y tarasca, para poder inculcar á los indios las ideas y los misterios del catolicismo. Fué electo provincial de su orden, en la que se había distinguido por su ejemplar virtud y por su ilustracion, y formó parte del célebre concilio 3º mexicano, al que asistió en clase de teólogoconsultor. En 1595 fué nombrado obispo de Zebú en las islas Filipinas, para donde partió, dejando en México muy gratos recuerdos. Fundó en Zebú un hospital para los enfermos y náufragos de todas naciones y cultos. Agurto dejó á su muerte un *Tratado de que se deben administrar los Sacramentos de la Santa Eucaristía y Extrema-Uncion á los indios de esta Nueva España*, impreso en México en 1573, y ademas un manuscrito que quedó inédito, sobre los *Privilegios de los regulares*.—Murió en su diócesis el año de 1608.

D. Diego Adriano.

Fué D. Diego Adriano, indio mexicano de los más nobles, y uno de los primeros educados por los religiosos franciscanos en

el colegio imperial de Santa Cruz de Tlal-
telolco, fundado por Carlos V. Era natural
del mismo barrio. Fué excelente en la len-
gua latina, que poseyó con la castellana co-
mo su idioma patrio. Se dedicó al arte ti-
pográfico y salió diestrísimo maestro. Tra-
dujo del latin al mexicano muchos tratados
que los misioneros propagaron entre los neó-
fitos, y que algunos se apropiaron de buena
fe. Hacen mencion honorífica de este eru-
dito indio el P. Fr. Juan Bautista, en el
prólogo de sus sermones mexicanos (Méxi-
co 1606) el P. Betancourt en sus varones
ilustres, Beristain, y el Diccionario Univer-
sal de Historia y Geografía.

JULIO. 6. *Deja el gobierno el virey Fuen-
clara.*

D. Pedro Cebrian y Agustin, conde de
Fuenclara, fué el 40.º virey de la Nueva-
España y el último que en aquella época
alcanzó la dignidad de grande de España.
Encargóse del poder el 3 de Noviembre de
1742, y lo desempeñó con general aproba-
cion hasta el 6 de Julio de 1746 que es el
suceso que hoy recordamos.

Uno de nuestros más diligentes investi-
gadores, el Sr. D. José Maria Andrade, di-
ce del virey Fuenclara, lo que sigue:
"Segun Panes, era de un natural muy
pacífico y afable, cuidadoso del aseo, lim-
pieza y empedrado de la ciudad, estimu-
lando con su agrado á los vecinos para que
concurriésen á estas útiles obras; y segun
el padre Cavo; á pesar de que en el tiempo
de su gobierno, declarada la guerra á los
ingleses, las hostilidades de éstos en nues-

tras costas, seguían con vigorosa tenacidad, interrumpiendo casi absolutamente el comercio con la metrópoli, y llegando á subir el precio de las cosas por este motivo á tal grado, que fué preciso que se publicaran pastorales por los obispos, y áun que se acordara la reduccion del adorno de las iglesias: á pesar de estas calamidades, segun el padre Cavo, repetimos: "el reino de México, bajo el suave gobierno del conde Fuenclara, florecía cada dia más." Debió ser así en efecto, pues que la separacion de este virey fué sentida por los mexicanos, no obstante que en el tiempo de su gobierno el almirante Anson apresó el rico galeon de Filipinas, salido de Acapulco en la primavera del año de 1743, y que solo en dinero perteneciente al comercio de la Nueva-España, conducía 1.313,843 pesos y 4,463 marcos menos dos onzas, de plata en barras. A sus desvelos se debió sin embargo, la reedificacion del acueducto que viene de Chapultepec; tomó el mayor empeño en la compostura de las calles é hizo reparar la calzada del Sur de la ciudad, que conocemos con el nombre de San Antonio Abad. Organizó tambien por disposicion de la córte, la expedicion que reconoció la barra de Tampico, y la que á las órdenes del tenien-

te coronel D. José de Escandon, pasó á poblar la Sierra-Gorda. En su tiempo se mandaron recoger las noticias sobre las posesiones españolas de América, que originaron en nuestro país la publicacion del *Teatro Americano* de Villaseñor, á quien el virey nombró para este objeto y cuyo primer tomo vió la luz en 1746, imprimiéndose el segundo dos años despues. Por último, el gobierno del conde de Fuenclara, se hizo notable por la aprehension del célebre caballero Boturini, cuya larga historia de desgracias se ha referido en este Diccionario, en el artículo correspondiente. Despues de vuelto á España el conde de Fuenclara, fué nombrado embajador de Viena y allí arregló el matrimonio de uno de los hijos de Felipe V.

JULIO 7.

1860.—*Don Tomás D. Quintana Roo.*

Este respetable sacerdote yucateco, hermano del ilustre D. Andrés Quintana Roo, nació en la ciudad de Mérida el día 7 de Marzo de 1789.

Fué educado en el Seminario pontificio de San Ildefonso, estudiando con aplauso de sus maestros, latinidad, filosofía, matemáticas, teología y cánones; cuando ya el buen gusto había iniciado su reforma en la enseñanza de aquel Establecimiento eclesiástico á que tanto debe el país.

A la edad de 24 años fué ordenado sacerdote por el Ilmo. Sr. Estevez en 1813 á título de ministerio, y en 18 de Enero de 1821 aquel dignísimo prelado lo elevó al interinato de la parroquia de Ciantun.

El 23 de Mayo del mismo año á la propiedad de la parroquia de Yobain, y poco despues obtuvo en Marzo de 1824 la de Cacalchen.

En 1829 el Sr. Meneses, que gobernaba la mitra, promovió al Sr. Quintana al interinato de la parroquia de Santa Ana de Mérida, y dos meses despues á Hocabá en propiedad.

Con motivo del famoso decreto que el Congreso general expidió el 19 de Marzo de 1833, el Sr. Gobernador de la mitra, que creyó deber obedecerlo, celebró un concurso en que el Sr. Quintana fué provisto de la parroquia de Motul; pero anuladas despues estas provisiones, el párroco de Motul quedó, como los otros, en calidad de interino.

El Ilmo. Sr. Dr. Guerra, en el concurso de 1836, que fué el primero que este señor celebró, dió colacion y canónica institucion de la parroquia de Santiago de Mérida al Sr. Quintana por ser persona en quien concurrían «los requisitos de literatura, celo, eficacia y caridad» como dicen las letras patentes.

Tomó gran parte en los asuntos políticos del país, allá en el vigor de su edad, perteneciendo á la famosa escuela de *sanjuanistas* en su primera época; pero separándose de ellos tan pronto como creyó que cejaban de su empezado camino.

Perteneció siempre al partido popular, es

decir, que más bien atento á la práctica de los principios de igualdad y de justicia para grandes y pequeños, que al vano alarde de sus altas teorías; nunca dejó de amar al pueblo, aliviando con su caridad evangélica las miserias del pobre y del ignorante que otros no hacen más que engañar por su provecho con el mentido brillo de impracticables doctrinas.

Fué diputado al Congreso del Estado, y desempeñó á satisfaccion de sus conciudadanos otros diferentes empleos así civiles como eclesiásticos.

Tambien fué doctor de la Universidad literaria, catedrático de prima de Sagrada Teología en el Seminario tridentino de San Ildefonso, examinador sinodal del obispado y presidente de la junta de censura.

El Sr. Dr. D. Tomás Domingo Quintana Roo fué 24 años párroco de Santiago; murió á los 71 de su edad y á los 47 de sacerdote.

JULIO 8.

1680.—D. Juan Poblete.

Este distinguido sacerdote nació en México y aquí mismo se educó. Fué doctor en teología y maestro decano en la Universidad, cura de Santa Catarina, canónigo magistral y chantre de Michoacan, y dean de la Metropolitana. Sus eminentes cualidades le granjearon los nombramientos de obispo de Durango, primero, y de arzobispo de Manila despues; dignidades que renunció.

Falleció el 8 de Julio de 1680, despues de haber escrito y publicado entre otras obras:—*Comentarium in Petrum Lombardum*.—*Notæ et Scholia in Mag. Sententian*.—Elogio fúnebre de Felipe IV.

JULIO 9.

1746.—*Llega á México el virey Güemes y Horcasitas.*

D. Juan Francisco Güemes y Horcasitas, conde de Revillagigedo, que había desempeñado el gobierno de Cuba, llegó á México el 9 de Julio de 1746, procediendo desde luego á publicar los lutos por la muerte de Felipe V, y dejando para el siguiente año el jurar rey á Fernando VI.

Hablando del gobierno de este virey, dice el Sr. Roa Bárcena:

“Si bien creemos muy exagerados los siguientes guarismos, algun historiador dice que en tiempo del conde de Revillagigedo la poblacion de la ciudad de México se componía de 50,000 familias de españoles, europeos y criollos, de 40,000 de mestizos, mulatos y negros, y de 8,000 de indígenas que habitaban en los barrios. El año de 1747 unos marinos holandeses fueron aprehendidos á traicion en Matanchel, por el

alcalde de Huetlan, y puestos en libertad por el virey; éste logró extender por las rancherías de indios y tierras desiertas vecinas al mar del Norte, el dominio español con arreglo á las órdenes del rey, enviando muchas familias con las enales en pocos años se fundaron desde Altamira hasta Camargo once pueblos de españoles y mulatos; fundó ademas, en Sonora, el presidio de Horcasitas para contener á los apaches que invadían aquella provincia. En 1748 la armada de Barlovento, que hasta entonces había permanecido en Veracruz, por mandato del rey pasó á la Habana. En los años siguientes se perdieron las cosechas á causa de repetidas heladas; en México se evitó el hambre con los abastos reunidos de antemano, pero la hubo extremada en las provincias de Guanajuato y demas hácia el Noroeste, cuyas poblaciones se alimentaban con tunas, nopales y raíces; el volcan de Colima tuvo amagos de erupcion, y los temblores que hubo arruinaron á Sayula, Zapotlan y algunas otras poblaciones; descubriéronse ricas vetas de plata en el mineral de Bolaños, con lo cual hallaron ocupacion los menesterosos. En 1751 falleció el obispo de Guadalajara D. Juan Gómez Parada, persona notable por su cien-

cia y virtudes; á fines de Mayo del siguiente año hubo un eclipse de sol casi total; los padres jesuitas dimitieron, con permiso del rey, las misiones de Topia Tepehuana, para emplearse en otras de infieles, y en Abril de 1755 se quemó el convento de Santa Clara de México, teniendo las religiosas que pasarse temporalmente al de Santa Isabel.

Gobernó hasta el 10 de Noviembre de 1755 en que le sucedió D. Agustín de Ahumada y Villalón, Marqués de las Amarillas.

JULIO 10.

1641.—Fr. Fernando Virúes.

Este distinguido orador sagrado y escritor, nació en la ciudad de Durango en 1641, y á los diez y nueve años hizo en Puebla su profesion religiosa en el monasterio de des-

calzos de San Diego, el día 8 de Julio 1660 tomando el nombre de Fr. Antonio de la Concepcion. Aunque Beristain le olvidó en su *Biblioteca*, en la del Dr. Eguiara se le cita honrosamente, así como en la crónica de su provincia. En ambos lugares se habla con elogio de los actos literarios que por muchos días sostuvo el P. Virúes en la Universidad de México para obtener la borla de doctor en teología, cuya facultad y la de filosofía profesó despues en la misma ciudad. El Dr. Eguiara le recomienda como orador sagrado, y asegura que escribió: *Cursum Philosophiæ.—Tractationes Theologicas.—Canciones varias.*

No habla ninguno de sus biógrafos, de la muerte del P. Virúes.

JULIO 11.

1754.—*El P. Juan Francisco Miranda.*

Entre los escritores en lenguas indígenas, registrados en el utilísimo *Catálogo* del Sr. García Icazbalceta figura el P. Juan Francisco Miranda. Las brevísimas noticias que siguen son las únicas que acerca de él hemos podido adquirir.

Fué indio de la raza otomí y nació en el pueblo de Tlacomulco el día 20 de Junio de 1720. A la edad de 20 años hizose jesuita, en el convento de Tepotzotlan. Desterrada su orden, partió con sus hermanos á Italia y murió envenenado en Roma en 1754. Escribió la obra intitulada: *Catecismo breve de la doctrina cristiana, en lengua otomí. Impreso en México* el año de 1759.

JULIO 12.

1668.—*Muerte de Calderon Benavides.*

En una antigua crónica ó diario de sucesos notables hemos encontrado la relacion que forma nuestra efeméride. No hemos querido extractar esta relacion, porque creemos que perdería mucho de su interés, y de su sabor de antigüedad.

Dice así:

«En 12, (Julio de 1668) murió el Br. Antonio Calderon Benavides, natural de México, uno de los más singulares clérigos que ha tenido este arzobispado: sobre ser muy galán, de muy linda cara y muy rico, fué constante opinion que se conservó vírgen: desde muy niño fué sumamente virtuoso, y así fió de el Dios la fundacion de la union ilustrísima de San Felipe Neri, pues fué el primer motor de los treinta y tres sacerdotes que la fundaron: fué muy asistente en San Bernardo y Balvanera, y casi el único que la condujo al lugar donde está á un

pequeño oratorio que sirvió hasta 26 de Mayo de este presente año, porque el día de San Felipe Neri se dedicó la iglesia que hoy goza casi todo á costa de este admirable niño, en cuyos pocos años consiguió el hacer dos templos y dedicarlos á Dios con admiracion de toda esta ciudad. Nombró-le un asentista del gobierno del Estado del Valle por capellan del hospital de Nuestra Señora; pedía muy larga digresion el referir el amor, caridad y cuidado con que ejerció este cargo excediendo la obligacion del oficio; fué una maravilla, y porque sobrasen en esta casa, quiso Nuestro Señor en tiempo de este sacerdote favorecerla con su santa imágen en una de las caidas con la cruz á cuestras, por mano de un alcalde de corte D. Juan Manuel de Sotomayor, que siendo juez del Estado del Valle, trajo esta Santa imágen de Jesus Nazareno al hospital con fama de milagrosa, y la devocion creció de manera que animado con las limosnas y su santo celo, se determinó este sacerdote á acabar la iglesia, cuya obra había parado más había de setenta años: despues intentó la del oratorio de San Felipe Neri, á que asistió personalmente, y despues de acabado, á pocos dias le llevó el Señor para sí de un tabardillo, dejando las-

timada toda la ciudad, como se reconoció en su entierro, pues desde las ventanas á gritos le lloraban como si fuera dueño de cada casa y los clérigos no podían cantar de llanto: de la misma manera salió la religion de San Francisco á recibir el cuerpo siendo la cosa más rara que en México se había visto; pero tal era la prenda que perdía."

1728.—*El P. Juan Francisco Iragorri.*

Este sacerdote indio, escritor en mexicano, vió la luz en la Sierra de Pinos, (Estado de Zacatecas) el día 12 de Julio de 1728. Hizo sus estudios preparatorios en el Colegio de San Ildefonso de México, y el 1º de Febrero de 1751 tomó la sotana de jesuita. Fué catedrático de gramática latina en el Colegio de Zacatecas, y de filosofía en Puebla, y fué tambien maestro particular de latinidad, filosofía é idioma mexicano, de los hijos del virey Cruillas, de quien era íntimo amigo y excelente consejero. Era Ministro de la Casa Profesa de México en 1767 al ser expulsada la Compañía de Jesus, y aunque todos los jesuitas mexicanos

salieron inmediatamente para Veracruz, Iragorri permaneció algunos meses en la ciudad para dar cuenta á los comisarios reales de los bienes de la Compañía, y salió despues á pié, no queriendo admitir calzadura ni vehículo sino para atravesar las ciudades del tránsito. Embarcóse para Bolonia, donde fué procurador de los jesuitas mexicanos hasta su extincion. Murió en Castelmadama, cerca de Roma, en 1785, despues de haber escrito y publicado en Roma, dos obras: *Vocabulario y diálogos mexicanos é Historia de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo*, en mexicano.

JULIO 13.

—
1748.—*D. Juan Arriola.*

—
Este poeta, uno de los más renombrados en México en la época virreinal, nació en la

ciudad de Guanajuato, *fecundo mineral de ingenios y de metales preciosos*, como dice Beristain, el dia 22 de Octubre de 1698, y en el de 1715 se ordenó jesuita en Tepotzotlan. Sobresalió el P. Arriola en la poesía y entre infinitas composiciones que escribió, se citan las siguientes: *Cancion á un desengaño*, impresa varias veces, y que fué un asunto de competencia entre los ingenios mexicanos, *Glosa en 14 sonetos*, del famoso atribuido á San Francisco Javier, que empieza "No me mueve mi Dios para quererte."—*Poema lírico*, vida y virtudes de Santa Rosalía de Palermo.—*Panegírico de San Ignacio de Loyola*, en verso castellano.—*No hay peor mal que los celos*, comedia, impresa en México, sin el nombre del autor, y *La Cátedra de Cristo*, México. 1748.

JULIO 14.

1628.—*Don Diego Malpartida.*

Este benéfico sacerdote nació en Huejocingo (Puebla) en 1628. Fué colegial y catedrático de filosofía y teología en aquel Seminario, pasó á Europa, y recibió en Avila el grado de doctor. Su virtud y literatura le proporcionaron una prebenda de la iglesia de México, y llegó gradualmente á dean, cuya dignidad sirvió veintiocho años. Renunció la mitra de Durango y murió el 31 de Julio de 1711. Los padres del Oratorio le hicieron honras fúnebres como á su bienhechor, y lo mismo la congregacion de San Pedro, de que fué muchos años abad. Enriqueció á su catedral con vasos de oro y plata, con el adorno de varias capillas y con la fundacion de muchos aniversarios y otros beneficios eclesiásticos. Remitió al santo sepulcro de Jerusalem una lámpara de plata. Socorrió á los monasterios pobres, colegio de niñas de

Betlem y los hospitales con munificencia. Pagó por los clérigos pobres varias veces el derecho de subsidio; y á más de copiosas limosnas con que aliviaba á los vergonzantes, repartía quince pesos semanariamente á los pobres que se acercaban á sus puertas, y otros quince mandaba á las cárceles de indios para redimir á los detenidos por tributos. Su eximia caridad le mereció el título de *Padre de los pobres*, título con que lo saludaba el virey duque de Alburquerque, besándole reverentementela mano. A esa caridad ejemplar, unía recto juicio é instruccion literaria. Dió á luz: *Informe crítico sobre el milagro divulgado de la renovacion de los panecillos de Santa Teresa*. Impreso en México. 1675—4.

JULIO 15.

1703.—*Confirmacion de la hija de un virey.*

Como uno de los objetos que llevamos al formar estas Efemérides es dar á conocer ciertas costumbres antiguas de que solo tienen noticia las personas que poseen libros raros, no será inoportuno trasladar aquí la relacion que el Lic. D. Antonio de Robles hace en su *Diario de algunas cosas notables que han sucedido en esta Nueva España*, de la confirmacion de la hija de D. Francisco Fernández de la Cueva Enriquez, que fué el trigésimo cuarto virey de México.

Dice así el Lic. Robles:

“Domingo 15, á las cinco de la tarde, fué el señor arzobispo al palacio real á confirmar á la niña hija de los señores vireyes; estaban ya allá los señores de la audiencia, tribunales y caballeros y sus mujeres: fueron asistentes de su Ilma. los señores dean y arcediano; fué la funcion en el oratorio,

donde estaban puestos aparadores de piezas de plata doradas y muy ricos paños de manos. Fueron padrinos el padre Fr. Juan de San Bernardo, religioso sacerdote de San Juan de Dios, y la dueña D.^a Clara. Al tiempo de quererla confirmar, levantó tal llanto, que obligó á sus padres á llorar tambien, y teniéndola de los brazos se consiguió, habiendo leído ántes las letanías ó catálogo de los nombres, que fueron cincuenta y tres, los primeros fueron Ana María de San José y Francisca Javiera; en el ínterin se dispararon cuatro pedreros, y se hizo salva tres veces. Acabada la confirmacion, hubo aguas, dulces, chocolate y música.”

1677.—*El P. Gregorio Vázquez de Puga.*

Nació este maestro y escritor latinista, en Compostela de la Nueva Galicia (hoy Jalisco) el 15 de Julio de 1677, y vistió la sotana jesuítica en Tepotzotlan, en 1698. Enseñó filosofía durante tres años en Puebla, y seis en México, y al terminar su segundo curso presentó á la Universidad noventa y cuatro discípulos aprovechados pa-